

16 Lete 76  
17820

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA  
COLECCION DE COMEDIAS  
POR UN CANTAR.  
Y

JUQUETE COMICO JIRICO  
ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

D. TOMAS BALBUENA  
DE MADRID Y PROVINCIAS.



1226

MADRID.

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.

1875.

L47 - 6811

UNIVERSITY OF TORONTO

COLLEGE OF GRADUATE STUDIES

MASTERS OF ARTS

DEPARTMENT OF HISTORY

1974

DEPARTMENT OF HISTORY

1974

UNIVERSITY OF TORONTO

1974

Liv-6-

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

POR UN CANTAR.

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

por

D. ALEJANDRO VIDAL Y DIAZ.

MÚSICA DEL MTRO.

D. TOMAS BRETON.

Representado con éxito en el Teatro de Romea, la noche del 1.º de Febrero de 1876.

~~~~~  
 CUATRO REALES.  
 ~~~~~

MADRID:

IMPRESA DE GABRIEL ALHAMBRA,  
 Ancha de San Bernardo, 73.

1876.

BIBLIOTECA ORNAMENTAL

# POR UN CANTAR.

JUAN DE LOS RIOS

EN UN SOLO TOMO

1871

SIN

*Mano de D. Tomás Bretón*

QUERRO PARES

MADRID

IMPRESA DE CARRER DE ALBARRA

1871

A LOS DISTINGUIDOS ACTORES

DOÑA DOLORES PERLÁ Y D. LUIS CARCELLER.



*Durante la permanencia de ustedes en la ciudad de Salamanca, escribí este juguete con el objeto de que fuese estrenado por ustedes en el teatro del Liceo; ya que esto no fué posible, por causas que de mí no dependieron, sírvanse ahora aceptar esta dedicatoria, que como prueba del buen recuerdo que de ustedes conserva, tiene el placer de ofr ecerles*

EL AUTOR.

Madrid 17 de Mayo de 1876.

PERSONAJES.

ACTORES.

VICENTA.....  
DOÑA SINFORIANA.....  
DOÑA EMILIA.....  
NICOLÁS.....  
D. LOPE.....  
D. LUIS.....  
UN ORDENANZA.....  
UNA NIÑERA.....

Sras. Fernandez.  
Barreda.  
Magdalena.  
Sres. Ballós.  
Mendizabal.  
Molina.  
Acebo.  
N. N.

---

La escena pasa en Madrid.

---

Sala amueblada decentemente; puerta al fondo que se supone dá al recibimiento ó antesala de la casa; al frente, en el forillo, se vé la puerta de la escalera; á la izquierda dos puertas que dan paso á dos gabinetes; á la derecha dos balcones, que se supone dán á la calle.

### ESCENA PRIMERA.

VICENTA.

*Aparece limpiando los muebles; la puerta de la escalera abierta, y lo mismo los balcones, junto á uno de los cuales cantará la segunda seguidilla.*

### MÚSICA.

Todos los mozos dicen  
que soy muy guapa;  
pero al hablar de boda  
todos se escaman.  
Y es que los hombres,  
todos son unos tunos,  
unos bribones.

—  
Si llego á hallar un hombre  
que diga *truco*,  
respondiéndole *quiero*,  
le atrapo al punto.  
Que es triste cosa,  
quedarse una soltera  
no siendo monja.

—  
A un lado los reparos  
y pecho al agua;  
yo quiero á toda costa  
verme casada.

Que bueno fuera,  
tener que llevar palma.....  
Dios no lo quiera!

HABLADO.

ESCENA II.

*Dicha y NICOLAS.*

*Nicolás, de uniforme de trompeta de caballería, entra cerrando la puerta de la escalera; debe sacar una trompeta.*

NICOLAS. Chiquilla, viva la gracia  
y la gente de tu tierra;  
ya has encontrado un chavó  
que te quiere y te camela;  
ya se acabaron tus ansias  
y tus fatigas, morena.

VICENTA. (*Azorada.*) Pero hombre, quién es usted  
para que ahora aquí se meta  
sin más ni más?

NICOLAS. Que quién soy?  
Por el alma de mi abuela!  
Voy á decirselo al punto.  
Yo soy antiguo trompeta  
del escuadron de ligeros,  
que ahora mismo á Madrid llega.  
Y á mí qué?...

VICENTA.

NICOLAS.

VICENTA.

NICOLAS.

Ya lo veremos.  
Lo veremos? Buena es esa!

Sí señora; yo pasaba  
muy tranquilo por la acera  
de enfrente; más al oír  
que usted casaca desea,  
segun su cantar decia,  
y al hallar franca la puerta,  
me colé aquí de rondon  
diciéndome; esa doncella  
busca una cosa que yo  
puedo darla; porque esta  
casaquilla que usted vé,  
aunque estropeada y vieja,  
desde ahora mismito es suya  
con todito cuanto encierra...  
Conque, lo dicho, acomoda?  
Acepta usted, ó no acepta?...

VICENTA.

Sí no le creyera loco,  
no sé lo que le creyera;  
márchese usted, que los amos  
vendrán luego y...

NICOLAS.

Anda, morena;  
como si eso fuera fácil;

me he acostumbrado en la guerra  
á no volver nunca grupas,  
y siempre que el clarin suena,  
y hay que romper algun cuadro  
ó cargar á la carrera,  
preparo la carabina,  
me bajo, pico de espuela,  
cierro los ojos, y avanzo,  
aunque hallar la muerte sepa.  
Considere usted, alma mia,  
si es fácil que retroceda  
quien tales costumbres tiene;  
y además, culpe á su lengua;  
porque usted dijo cantando  
que al primero que viniera  
á hacerla cambiar de estado,  
le diria que sí, y crea  
que á mi ninguna me engaña.  
Pues me gusta! Qué simpleza!  
Por la boca muere el pez...  
Está usted pesado.

VICENTA.  
NICOLAS.  
VICENTA.  
NICOLAS.

Ea;

ó me dice que sí al punto,  
ó de nó, firme en la brecha,  
no cejo hasta no vencer  
y salirme con mi tema.  
Yo no le conozco á usted...  
Cómo quiere que yo pueda?...  
Pues ahí está lo difícil,  
y mi triunfo, amada prenda.  
Jesús, que hombre tan atroz!  
Que moza tan macarena!

VICENTA.  
NICOLAS.  
VICENTA.  
NICOLAS.

### MÚSICA.

NICOLAS.

Es preciso á todo trance  
que me dé usted una esperanza.  
Si mi canto fué una chanza...  
Y yo digo que es verdad.  
Pero hombre...

VICENTA.  
NICOLAS.  
VICENTA.  
NICOLAS.  
VICENTA.  
NICOLAS.

Pero prenda...

Salga pronto.

Que si quieres!  
Que me marche? No lo esperes.  
Vaya con el melitar!

VICENTA.  
NICOLAS.

Desde la calle

- escuché atento;  
tu voz el viento  
llevó hasta mí;  
y decidido,  
sin cuenta darme,  
para embarcarme  
subo hasta aquí.
- VICENTA. Yo no pensaba  
que usted me oyera,
- NICOLAS. Pues sandunguera  
ello ha de ser.
- VICENTA. Pero hombre, piense  
que no estoy loca.
- NICOLAS. Pues por la boca  
se coje el pez.
- VICENTA. Desde la calle  
escuchó atento;  
mi voz el viento  
hízole oír.  
Me he convencido,  
sin cuenta darme,  
que á interesarme  
llegó por fin.
- 
- NICOLAS. Que mis amos vendrán pronto  
Yo tambien faltaré á lista,  
y me quedo.
- VICENTA. Cosa es vista  
que le tengo que querer.  
Márchese, yo le prometo...  
Ya nos vamos entendiendo.
- NICOLAS. Mirame, ya estoy ardiendo.
- VICENTA. En la fuente beba usted.
- 
- NICOLAS. Déjame que yo te explique  
lo que vamos á gozar;  
oye atenta este repique  
del trompeta Nicolás;  
Ta, ra, ta,  
Ta, ra, ta,  
Vamos, vamos á casarnos  
correndito sin chistar.
- VICENTA. Déjeme con su palique;  
es pesado, de verdad;  
y es bonito el tal repique  
del trompeta Nicolás;  
Ta, ra, ta,

Ta, ra, ta.

Vamos, vamos á casarnos  
correndito sin chistar.

(Desde la *stretta* principia á sonar la campanilla y durante el  
final de orquesta sola.)

HABLADO.

VICENTA. Quién? Ya voy, voy al momento.

NICOLAS. Pues yo aquí me escondo, prenda.

(Dirigiéndose primera puerta izquierda.)

VICENTA. Si es el despacho del amo.

NICOLAS. Pues aquí.

(Dirigiéndose segunda puerta izquierda.)

VICENTA. Dios no lo quiera,  
que es el tocador.

NICOLAS. Pues dónde?

VICENTA. No lo sé. Voy. (Dirigiéndose puerta escalera.)

(Nicolás se cierra en la segunda puerta izquierda, á la vez que  
Vicenta abre la puerta de la escalera.)

ESCENA III.

VICENTA, DOÑA SINFORIANA, DON LOPE.

SINFORIANA. Está buena! (Entrando.)

Vaya que nos has tenido  
un cuarto de hora á la puerta.

VICENTA. (Humilde.) Perdónenme, que no oí;  
porque andaba de limpieza  
y sacudiendo los trastos.

LOPE. (Mirando siempre á Vicenta, á escondidas de doña Sin-  
foriana, con marcado interés.)

Vaya por Dios!

VICENTA. (A don Lope.) Usté almuerza?

LOPE. Pues no he de almorzar, muchacha?

Es vigilia acaso?

VICENTA. Era

para preparar... Y usted,  
señora?...

SINFORIANA. Pues no?

VICENTA. A la mesa

vayan á sentarse, en tanto  
que yo sacudo estas puertas.

D. LOPE. Mira, chica, tengo hambre  
y quiero en seguida... Espera,

(Dirigiéndose á la segunda puerta izquierda.)  
voy á ponerme la bata...

- VICENTA. (*Interponiéndose.*) Señor, no haga tal, no sea que como viene sudando se constipe.
- SINFORIANA. (*Dirigiéndose al mismo punto.*) Es verdad, deja; yo que estoy mas descansada sin riesgo entraré por ella.
- VICENTA. (*Interponiéndose.*) Por Dios, Señora, ande usted, que está la ventana abierta, y corre un aire, que ya .. yo la llevaré...
- SINFORIANA. Bien, sea como quieres. (¡Es chocante tal empeño!) Di, Vicenta, cómo estás tan afanosa?
- VICENTA. (Ay! Dios mio, ya sospecha!) Señora, es muy natural; cuando una criada lleva en una casa algun tiempo, ya vé usted...
- SINFORIANA. (¡No me la pegas!) Bien, mujer, así me gusta. (Yo observaré.) (*Vánse por el fondo lentamente D. Lope y doña Sinforiana.*)
- VICENTA. Ya me dejan; gracias á Dios, á ver si ahora me deshago del trompeta.

ESCENA IV.

- VICENTA y despues D. LUIS, DOÑA EMILIA y una niñera, con un niño en brazos.
- VICENTA. (*Se dirige á la segunda puerta izquierda y se detiene al oír que llaman.*) ¡Válgame San Cucufate! ¿Quién á estas horas vendrá?
- LUIS. (*Dentro.*) ¡Vive aquí D. Lope Ruiz?
- VICENTA. (*Mirando por la ventanilla.*) ¡Calla, y es un militar! Sí, señor; ¿qué se le ofrece? (Y una señora detrás, una niñera y unorro, pues no es nada.)
- LUIS. (*Dentro.*) Quiero hablar á Don Lope, que alojado suyo soy
- VICENTA. Un capitán! (*Abriendo la puerta.*) Voy á decírselo al punto. Sírvase usted esperar. (*Váse por el fondo.*)

ESCENA V.

*Dichos menos VICENTA.*

- LUIS. De seguro que D. Lope  
no se acuerda de mí ya  
al cabo de tanto tiempo.
- EMILIA. ¡Ay Luis! me parece mal,  
que sin avisar vengamos  
á dar la incomodidad  
de hospedarnos aquí todos.
- LUIS. Es un hombre muy cabal;  
ya verás como se alegra.
- LOPE. (*Dentro.*) Pues no es mala atrocidad!  
¿Cómo han de venir á casa  
alojados?
- EMILIA. Ya verás  
que buena acogida te hacen.

ESCENA VI.

*Dichos, D. LOPE Y VICENTA.*

- LOPE. (*Sin fijarse en D. Luis.*)  
En Madrid no existe ya  
tal gravámen. Señor mio,  
usted no debe estrañar  
que me queje, pues... (*Reconociéndole con ale-*  
*gría.*) ¡D. Luis!  
¿Qué es eso? ¿Usted por acá?  
Venga un abrazo. ¡Caramba!  
La Señora, á no dudar,  
(*Fijándose en doña Emilia.*)  
será su esposa, ¿No es eso?  
(*Signo afirmativo de D. Luis.*)  
(¡Vaya una moza!) Cabal;  
y este el fruto de su union;  
(*señalando al niño.*)  
no se puede usted quejar  
de su suerte; tiene esposa  
linda y jóven.
- EMILIA. Su bondad...  
LOPE. Qué bondad ni qué ocho cuartos?  
Si es el Evangelio!... A mas,  
se vé usted reproducido  
en este hermoso rapaz...  
Y si viera usted qué envidia  
en este punto me dá!  
Mas como ha de ser, paciencia,

- pues aunque yo estoy tal cual,  
para *inter nos*, de mi esposa  
no sé si podré esperar...  
LUIS. ¿Quién sabe? Naturaleza  
es tan sabia á veces...  
LOPE. Ya  
veremos; y á esto, ustedes  
que tan cansados vendrán  
del viaje, están de pié;  
vamos...  
LUIS. Su amabilidad  
no sé como agradecer.  
LOPE. No hay razon: sirvanse entrar  
en esta salita, en donde  
lo que apetezcan, tendrán.  
LUIS. (A D. Lope.) Como usted quiera.  
(A Doña Emilia.) ¿Lo ves?  
LOPE. Yo haré la guia.  
(Se dirigen todos, menos Vicenta, á la primera puerta izquierda.)  
VICENTA. ¡Ajaja!  
Mientras se hacen los cumplidos  
de ordenanza, voy á entrar  
á ver si convenio á ese hombre,  
y en paz me deja, y se vá...  
Aunque, á decir lo que siento,  
me principia á interesar.  
(Váse por la segunda puerta izquierda.)

ESCENA VII.

DOÑA SINFORIANA (saliendo por el fondo.)

No hay duda; no me engañé;  
esto encierra algun misterio;  
Vicenta estaba azorada,  
y ya me chocó el empeño  
de no dejarnos entrar  
en esa pieza; mas luego  
lo que más me sorprendió,  
fué aquel calor, aquel celo  
desusado, que hizo ver  
por mi marido; si llego  
á comprender que es verdad  
lo que há tiempo que sospecho,  
entonces se arma la gorda,  
entonces .. (Rumor hácia la segunda puerta iz-  
quierda.) Pero oigo dentro  
hablar con mucho calor

dos personas, escuchemos.  
VICENTA. (*Dentro.*) Mire usted que es imprudencia!  
Quítese esos aparejos,  
y márchese usted.

NICOLÁS. (*Dentro.*) Cabal,  
justito, en marcharme pienso.

VICENTA. (*Dentro.*) ¡Qué me vá usted á perder!

NICOLÁS. (*Dentro.*) Mejor.

SINFORIANA. Es voz de hombre ¡cielos!  
¿Con quién hablas ahí, Vicenta?  
¿Qué significa este enredo?

ESCENA VIII.

*Dicha, VICENTA y despues NICOLÁS disfrazado de pasiega.*

VICENTA. Señora, por Dios, perdon,  
no me riña, se lo ruego,  
que yo la contaré todo  
lo que ha pasado.

SINFORIANA. Es muy bueno  
que mientras los amos salen,  
confiados, de paseo,  
creyendo dejar en casa  
una persona de seso,  
se encuentren con estos lios.  
VICENTA. ¡Por favor!

NICOLÁS. Señora, debu  
decirla lo que aquí hubo;  
yo en busca de cria vengu,  
y dijérunme ahí enfrente  
que un chicu comu un terneru  
tenia usted, y que un ama  
buscaba usted cun empeñu;  
creilu, par Dios mi alma,  
y cuando á esta casa vengu,  
y me diju esta muchacha  
que usted, no hay de qué... no quiero  
creerla, y aquí metióseme  
hablarla, y saber de ciertu,  
y de boca de usté misma,  
que es verdad que... yo me entiendo.

SINFORIANA. ¡Habrás visto insolente!  
¿Qué quiere decir con eso?

NICOLÁS. Señora, non se sufoque...

VICENTA. (Esto vá mal; huir el cuerpo  
es lo que á mi me conviene.) (*Váse por el fondo.*)

ESCENA IX.

*Dichos, menos VICENTA.*

- NICOLAS. (*Transición completa.*) Vamos á cuentas, salero.  
SINFORIANA. (*Sorprendida.*) Jesús! Pero V., quién es?  
NICOLAS. Un trompeta de ligeros,  
que se muere por usted.  
SINFORIANA. ¿Por mí? Usted se muere?...  
NICOLAS. Cierto.  
SINFORIANA. ¡Ave María Purísima!  
NICOLAS. Desde que la ví, no duermo,  
ni como, ni se hacer nada...  
SINFORIANA. Yo, tan vieja, inspirar puedo  
tal pasión?  
NICOLAS. Como usted lo oye;  
por usted armé este enredo;  
por usted me he disfrazado;  
por usted...  
SINFORIANA. (¡Ay! con qué fuego  
se esplica! ¡Qué agitacion  
interior!) (*A Nic. con afecto.*) Si fuera cierto...!  
NICOLAS. (Ya cayó en la ratonera,  
por esta ya nada temo.)  
¿Conque me quiere usted, ó no?  
SINFORIANA. Con la lumbre no juguemos,  
jóven incauto, que es fácil  
el quemarse...  
NICOLAS. (Qué estafermo!)  
No repares en pelillos.  
SINFORIANA. Y me tutea! ¡Ay! mi pecho  
se agita de una manera,  
que desconozco hace tiempo.  
NICOLAS. Es que empiezas á sentir  
de ardiente amor los efectos.  
SINFORIANA. Creo que sí... (¡Qué diferencia  
de mi Lope á este mancebo!)  
NICOLAS. (*Tomándola una mano con entusiasmo exagerado.*)  
Al ver que no me desprecias,  
no estoy en mí de contento,  
y me dá una tentacion  
de cantar...  
SINFORIANA. Pues yo me muero  
por el canto, y sobre todo,  
por los tangos.  
NICOLAS. ¿Sí? Pues bueno.  
Allá vá una habanerita  
de rechupete. Empecemos.

MÚSICA.

NICOLAS.

Un ligero te camela  
Déjate, mona, querer,  
Y verás lo que és canela  
Y sabrás lo que yo sé.  
Del soldado, los mimitos  
Sabén mejor que el café.  
Y és un goce, bonito, bonito,  
Es la mar, es la mar, chachipé.  
Ay! prenda mia,  
(Vaya una harpía!)  
Verás que modo  
Tengo de amar!  
Ay! Sinforiana...  
(Si seré ranal)  
Te he conquistado,  
Ven á bailar.

D.<sup>a</sup> SINFORIANA.

Sin un diente ni una muela  
Me hice, porque sí, querer,  
Y un mocito me camela  
Mas salado que yo sé.  
Que de un soldado el mimito  
Mas me gusta que el café,  
Porque es goce, bonito, bonito,  
Es la mar, es la mar, chachipé.  
Ay, preada mia!  
Yo te diría,  
Hijo, del modo  
Que yo sé amar.  
Que á Sinforiana  
Nadie la gana...  
(Me ha enamorado  
Voy á bailar!)

(Después de cantar doña Sinforiana unen el estribillo).

ESCENA X.

Dichos y D. LOPE.

LOPE. Pero, mujer, estás loca?  
No lo creyera á no verlo!  
Tú bailando? Que me place!

SINFORIANA. (Que apuro!)  
(Siga el enredo.)

NICOLAS. Pero al fin, podré saber?...  
LOPE. (No sé como componerlo.)  
NICOLAS. Yo se lu diré, Señor;

como yo tengü este genio  
tan alegre y tan francu,  
vine á su casa creyendu  
que ustedes buscaban ama,  
y su mujer dió pur hechu  
que yo de ella me burlaba;  
enfadóse, y no pudiendu  
contentarla de otro modu,  
púseme á cantar, y luego  
que ella quisu, ó que nu quisu,  
comu que un locu hace cientu,  
hicela bailar tambien.

LOPE. Vamos, si parece un sueño!

SINFORIANA. Pues te ha dicho la verdad,  
que bien sabes...

LOPE. Ya lo creo!

Si se tratara de un hombre,  
podiera escamarme, pero  
se trata de una pasiega  
y pan con pan...

- NICOLAS. Esu, esu  
digu yo; si fuera un hombre  
no me atreviera, más siendo  
mujer... Ah! yo con las mujeres  
á cualquier cosa me atrebu.
- LOPE. Bueno, vamos á otra cosa;  
Usted, ama, á lo que veo,  
andarà buscando cria.
- NICOLAS. Que si busco?... Ya lu creu.
- LOPE. Pues ahí dentro hay un Señor  
que tiene un niño de pecho,  
y quiere ponerlo en ama.  
(Agua vá! Vaya un aprieto!)
- NICOLAS. Voy á avisarle, y al punto,  
hablando, negocio hecho.
- LOPE. (Váse primera puerta izquierda.)

#### ESCENA XI.

Dichos, menos D. LOPE.

- SINFORIANA. Pero que vá usted á hacer?
- NICOLAS. Largarme á escape.
- SINFORIANA. Si, pero  
para quitarse esa ropa  
no vá usted á tener tiempo.  
No lo dije? Ya están ahí.  
Yo me marcho. (Váse por el fondo.)
- NICOLAS. Me partieron.

#### ESCENA XII.

NICOLAS, D. LOPE y D. LUIS.

- LUIS. Conque dice usted que hay  
un ama aquí?
- LOPE. Si por cierto.
- LUIS. Que casualidad! Yo busco  
una para mi pequeño.
- LOPE. Pues vea usted si se ajusta.
- LUIS. Yo de esas cosas no entiendo;  
llamaré á Emilia, y que ella  
se las arregle.

(Se retira pausadamente por la primera puerta izquierda.)

- NICOLAS. (Qué veo!

Es el Capitan Rodriguez!  
Estoy soñando ó despierto?)

LOPE. (*Acercándose con intencion á Nicolás.*)  
Vamos, ama, ya está usted  
colocada. (A ver si puedo  
conquistar á esta marusa,  
que no es muy maleja.)

NICOLAS. (Cielos!)  
En qué paso me he metido!

ESCENA XIII.

*Dichos y Doña EMILIA.*

EMILIA. Venga usted, ama.  
(*Nicolás, al acercarse hace el saludo militar.*)  
Qué es eso?

Se cuadra como un soldado?

NICOLAS. (*Reponiéndose.*) Señurita, yo bien veu  
que mi facha la chucó.  
(Hay que aguzar el ingenio!)  
Si la he saludadu comu  
un melitar, es que vengu  
de servir de cantinera,  
y las costumbres tenemos  
de los suldadus; y el roce  
y continuo trato de ellus,  
nus hacen tumar su aire  
y otras cosañas... callemus.  
(*con afliccion.*) Si no fuera por su roce  
no viérame cual me veu.

EMILIA. Vamos, ya no hay que afligirse.

LOPE. Al fin ya tiene amos buenos.

NICOLAS. Dios se lo pague, Señores.  
(Cómo saldré de este aprieto?)

EMILIA. (*Que ha entrado, sale con el niño.*)  
Aquí tiene usted el niñoito,  
tan robusto.

NICOLAS. (*Cogiéndole.*) Sí, un borregu;  
como ustedes me lu dán,  
de fiju, se lu devuelvu.

EMILIA. Ya hace tiempo que mamó,  
póngale en seguida al pecho.

NICOLAS. Señores, déjenme sola,  
que yo de vergüenza muero;  
la que no está acostumbrada  
á estus trances...

EMILIA. Bueno, bueno;

dejémosla en libertad.

LOPE. (Con intencion.) Vaya, adios, ama.

Hasta luego.

EMILIA.

(Se retiran, doña Emilia por la primera puerta izquierda,  
don Lope por el fondo.)

ESCENA XIV.

NICOLÁS, solo.

Pues Señor, me he divertido;  
y ahora, qué vá á ser de mí?  
Para un mal paso que di  
bien carito me ha salido.  
Y gracias que se durmió.  
A ver si el rato aprovecho  
y me najo.

Dicho y hecho,

(Coloca al niño en un sofá inmediato á la segunda puerta izquierda. Entra corriendo en la segunda puerta izquierda, y vuelve á salir en seguida con unas botas con espuelas, que traerá en la mano, y se pondrá en escena, en vez de los zapatos, haciendo que se vean los pantalones de uniforme que lleva debajo del traje de pasiega.)

me desnudo, y se acabó.

(Hace indicacion de empezar á desnudarse, pero se detiene.)

Pero entonces, no me salgo  
con mi empeño, y es muy triste  
que retroceda, quien viste  
este traje... Poco valgo

si la farsa no termino,  
logrando que esta chiquilla  
me ame al fin; ancha es Castilla,  
por nada me desanimo.

Qué puedé ser? Un arresto  
y unos cuantos palos? Bien,  
esto es poco, para quien  
tiene el corazon bien puesto.

Esta chica me chocó  
desde que cantar la oi;  
cuando de cerca la vi  
del todo me enamoró.

Y no han de decir jamás  
que una vez enamorado  
de una jembra, han despreciado  
al trompeta Nicolás...

Más alguien llega, callemos;  
y es el amo de Vicenta.

ESCENA XV.

*Dicho y D. LOPE.*

LOPE. (Ahora me tiene más cuenta el ama. Despues, veremos.)  
(A Nicolás.) Y el pequeño?

NICOLAS. Se durmió  
hace ya bastante rato.

LOPE. (*Mirando al niño.*) Pobrecillo! Es un retrato de su papá.

NICOLAS. (Como yo.)

LOPE. (*A Nicolás.*) Pues yo á lo que vengo, vengo; aunque viejo, el corazon no envejece...

NICOLAS. Picaron!  
Tambien yo en mi armariu tengo mi alma y...

LOPE. Bueno, sigue.

NICOLAS. Non puedu, que usté es casadu, y sería un gran pecadu faltar al ama...

LOPE. Prosigue.

NICOLAS. Ay! Yo nu puedu, Señor! Aparte, par Dios, mi alma, que me vá á faltar la calma,

LOPE. No me niegues, no, tu amor. Porque en tus ojos lo veo, y al punto lo conocí, que te morias por mí.

NICOLAS. Ay! Señor, yo nu le creu! Es usted un sedutor!... Déjese de tal manía...

LOPE. (Si cuando yo lo decia, soy aún jóven!) Pues señor, vamos á hablar claro; ama yo siento en el corazon de inextinguible pasion ardiente y terrible llama. (*Quiere abrazarle.*)

NICOLAS. Pocu á pocu, Señor mio, no le dé tan de repente.

LOPE. Si no sabes lo que siente mi pecho!

NICOLAS. Qué desvario!

MÚSICA.

- LOPE. Quiéreme, marusiña,  
ten de mi piedad,  
mira que yo soy viña  
buena de esplotar.
- NICOLAS. Es que esta marusiña  
nun quiere ya amar,  
porque á la pobreciña  
la engañarun ya.
- LOPE. Es que yo te quiero bien,
- NICOLAS. Já, já, já, já.
- LOPE. No me muestres tu desden,  
por caridad.

LOPE.

Si me correspondes  
te voy á comprar,  
un traje completo  
de Madapolan;  
unos pendienteitos  
finos (de doublé!)  
y unos zapatitos  
tambien compraré.

NICOLÁS.

Válgame Santiago  
cuanto vá á cumprar,  
cómprese una bata  
que bien le vendrá.  
Si á un hombre yo quiero,  
este debe ser  
un muchacho guapo  
no un Matusalen.

- LOPE. Dí ya lo que resuelves.
- NICOLAS. (Me voy bien á reir.)  
Si usted no habla más claru.
- LOPE. Cómo lo he de dccir?
- NICOLAS. Oiga señor,  
hábleme así,  
como lo estilan  
en mi país.

NICOLÁS.

*Con acento muy gallego.*

Ay! mi marusa,  
tengu una viña  
y una casiña  
para vivir.  
Si tú me quieres  
comu te quieru,  
muy zalameru  
yu siempre fui.  
Tengru vaquitas,

LOPE.

*Remedándole.*

Ay! mi marusa,  
darete viña,  
y una casiña  
para vivir.  
Si tú me quieres  
comu te quieru,  
muy zalameru  
yu siempre fui.  
Tendré vaquitas,

tengu ovejitas  
y hagu unas natas.  
que ya no hay más,  
vamus andandu,  
vamus bailandu,  
vámunus, vámunus  
á casar.

tendré ovejitas,  
y haremos natas  
que nu habrá más.  
Vamus andandu,  
vamus bailandu,  
(pero nun vámunus  
á casar.)

(*Bailando al estilo gallego, les sorprende Vicenta.*)

ESCENA XVI.

*Dichos y VICENTA.*

VICENTA. Pero se habrán vuelto locos?

LOPE. (¡Santos Cielos! La Vicenta  
vá á decirselo á su ama,  
y vá á enrredarse una buena.)  
(Es menester conquistarla  
á toda costa.) (*A Vicenta.*) ¡Qué bella  
te vás poniendo, chiquilla!  
Es que vás siendo una perla.

NICOLAS. (¡A que le rompo á este mono,  
viejo chocho, la cabeza?)

LOPE. (*A Nicolás.*) (No hagas caso, pasieguita,  
que á tí solo quiero, prenda.)

NICOLAS. (*A D. Lope.*) (Es que yo soy muy celosa,  
mucho mas que una turquesa.)

LOPE. (*A Nicolás.*) (Si es solo por enganarla!)  
Ven acá, hermosa Vicenta.

VICENTA. Pero, Señor, qué lenguaje  
tan libre, en el que debiera  
darme ejemplos de virtud!

NICOLAS. Tiene razon la doncella.

LOPE. Cállate, tú, marusiña,  
y nunca jamás te metas  
en donde no te llamaren.  
(Toma, toma á buena cuenta  
de lo que te habré de dar,  
y calla.) (*Le dá una moneda.*)

NICOLAS. (¡Media onza! Venga,  
que en el tomar no hay engaño;  
mas Dios te libre si llegas  
á hacer lo que no esté en orden,  
que yo no aguanto...)

LOPE. Vicenta,  
quíreme, por compasion...

NICOLAS. (*Amenazándole.*) (A que le rompo la testa!)

LOPE. Mirame puesto á tus pies.  
(Sin que le vea, sale D.<sup>a</sup> Sinfioriana, y se queda parada mirando á D. Lope y á Vicenta.)

NICOLAS. (Al verla.) ¡La señora!

LOPE. ¡Ay! (Echando á correr y entrando por la segunda puerta izquierda.)

VICENTA. ¡Qué vergüenza!  
(Se va por el fondo, y á poco vuelve, retirándose por la puerta de la escalera, cuando el diálogo lo indica.)

### ESCENA XVII.

NICOLAS, D.<sup>a</sup> SINFORIANA y VICENTA.

NICOLAS. Se largó; señora mía,  
ahora, si usted me creyera...

SINFORIANA. Qué usted, ni que calabaza!  
¿Por qué ya no me tuteas?

NICOLAS. Pues bien, ya me has entendido.

SINFORIANA. Sí, hijo mío, lo que quieras  
que haga, haré; ya estoy dispuesta  
á todo, que la venganza  
es muy sabrosa.

NICOLAS. Pues ea,  
dáme un abrazo muy fuerte,  
de nuestro cariño en prueba.  
(Abraza á Doña Sinfioriana.)

VICENTA. (Ah! tunante! Ya verás  
el castigo que te espera.)

(Váse, como se ha indicado, dejando abierta la puerta de la escalera.)

SINFORIANA. (Asustada.) Cielos! Alguien anda ahí!

NICOLAS. Quiá! Tus temores desecha,  
y no pienses más que en mí. (Llora el niño.)

SINFORIANA. Oye, oye.

NICOLAS. Ya berrea  
el angelito.

SINFORIANA. Me voy,  
porque es muy fácil que vengan,  
y si nos ven aquí solos...

NICOLAS. Tienes razon. (Habrá vieja!)

### ESCENA XVIII.

NICOLÁS, despues DOÑA EMILIA. El niño sigue llorando.

NICOLAS. Pues Señor, estamos frescos;  
no ha tomado mala perra;  
es claro, si está rabiando

el pobre chico por teta...  
Y nada, nadie se mueve.  
Entre tanta concurrencia (*Al público.*)  
no hay un alma compasiva  
que de ese niño se duela,  
y le haga callar? (*Llora más fuerte.*)  
Ya escampa!

Anda, hermoso. Como aprieta!  
(*Cesa el lloro. Le coje.*)

EMILIA. Nodriz, como está usted  
con esa calma? En qué piensa?  
No oye como llora el niño?

NICOLAS. Ay! Señorita! Nu crea  
que soy sorda, no, pur Dios.

EMILIA. Pues lo parece usted.

NICOLAS.

Crea  
que he hechu todo lo posible  
pur acallarle: estoy seca  
de tantu comu ha mamadu  
el rapaz, des deque entrega  
me hizu de él; peru yo creu  
que el pobre de menus hecha  
á su madre...

EMILIA.

Eso será  
sin duda; vaya, ama, venga  
y yo veré si le duermo.

(*Toma el niño y váse primera puerta izquierda.*)  
NICOLAS. Válgame Santa Quitéria!

Qué vá á suceder aquí!  
No lo sé, pero la fiesta  
me vá á salir algo cara  
si el Cielo no lo remedia.  
Y qué hacer?

### ESCENA XIX.

*Dichos, DON LUIS y un ORDENANZA de caballería.*

ORDENANZA. (*Saludando.*) El Capitan  
Rodriguez?

LUIS. Aquí.

ORDENANZA. Hay licencia?

LUIS. Adelante; qué te ocurre?

ORDENANZA. (*Adelantándose y entregando á don Luis un papel.*)  
Esta carta á toda priesa  
me han mandado que le traiga.

LUIS. Qué habrá ocurrido? (*Leyendo*) «El Trompeta

NICOLAS. «Nicolás Perez, á lista  
ha faltado.» Buena pieza!  
(Santa Bárbara! Ahora si  
que vá á haber marimorena.)  
(*Se esconde detrás de un portier ó de una colgadura.*)

LUIS. (*Leyendo.*) «Y segun me avisa ahora,  
por cierto una linda hembra,  
que viene muy sofocada,  
en esa casa se encuentra  
donde usted está; le aviso,  
porque como es tan tronera  
el dichoso Perez, juzgo  
que si es cierto que ahí se encuentra,  
no es, de fijo, á humo de paja,  
y alguna cosa proyecta.  
Soy de usted, querido Luis,  
amigo, el Alferez Guerra.»  
Pues pobre de él, si le encuentro.  
Yo le diré á ese tronera  
cuantas son cinco, y verá  
que conmigo no se juega.

(*Al ordenanza.*) Vé tú, y dile al Oficial  
de guardia, que diligencias  
activas practicaré,  
y que será bueno vengan  
cuatro números y un cabo.

ORDENANZA. (Pobre Perez, si le pescan!)  
(*Váse el ordenanza por la puerta de la escalera, y don Luis  
por el fondo.*)

## ESCENA XX.

NICOLAS, despues VICENTA.

NICOLAS. Pues señor, estoy lucido!  
De esta no me escapo ya.  
Ay! Nicolás! Quien te mete,  
pudiendo libre volar  
y divertirme con todas,  
en encerrarte aqui, y plaf,  
de pronto verte cogido  
como un raton? Animal!  
No sé como no me estampo  
contra esa pared...

VICENTA.

Colás!  
Qué! Quería usted burlarse  
de esta mocita? Pues ya.

Yo le aseguro que ahora  
vá á tener bien que rascar,  
pues yo he sido la que he hecho  
que avisen al capitán.

NICOLAS. ¡Pero Vicenta, por Dios!

VICENTA. ¡Qué has hecho? Ven. (*Queriendo abrazarla.*)  
(*Rechazándole.*) ¡Arre allá!

Que le libre el vejestorio  
de que tan prendado está.

NICOLAS. ¡Pero de veras, creiste  
que yo á esa vieja?...

VICENTA. Cabal!

Lo que estos ojitos ven  
¡lo puede nadie negar?

NICOLAS. Vente á partido, Vicenta,  
y escúchame, por piedad.

VICENTA. Ya es tarde, señor tronera;  
de misas se lo dirán.

#### ESCENA XXI.

*Dichos, D. LUIS, D. LOPE y D.<sup>a</sup> SINFORIANA.*

LUIS. Pues, Señor, por mas que busco  
no doy con él.

NICOLAS. (*Esto es hecho;*  
me descubren, y no hay mas,  
me fusilan sin remedio.)

LUIS. (*A don Lope.*) D Lope, usted, como amo  
de esta casa, aunque lo siento,  
tiene que ser responsable,  
si por acaso al fin llego  
á encontrar al criminal.

LOPE. ¡Pero está usted en su seso,  
D. Luis?

LUIS. ¡Pues no he de estarlo?

NICOLAS. Lo primero es lo primero.  
(Casi sufro con placer  
este susto, si á ese viejo  
le meten ahora en chirona;  
porque así al menos me vengo.)

#### ESCENA XXII.

*Dichos y el ORDENANZA.*

ORDENANZA. Capitan, abajo esperan  
los hombres.

VICENTA. (*Esto es mas serio*

de lo que yo me pensaba;  
hay que tratar este enredo  
de deshacer.)

- LUIS. Di que suban.  
ORD. (*Saludando.*) Está bien. (*repara en Nic.*) ¿Pero qué veo?  
(*Riéndose.*) ¡El trompeta Nicolás!  
NICOLAS. ¡Maldito sea tu cuerpo!  
LUIS. Ordenanza, usted delira.  
Es la nodriza que tengo  
para el niño...  
ORDENANZA. ¿Qué nodriza  
ni qué diablo? ¿Qué! ¿No veo?  
¿No vé usted los pantalones  
y las espuelas?  
LUIS. (*Reconociéndole y cogiéndole de una oreja.*) ¡Ah perro!  
Lo que es de esta no te escapas.  
SINFORIANA. ¡Infeliz! Le compadezco.)  
LUIS. (*Golp. y corriendo tras él.*) ¿Burlar así á un capitán?  
LOPE. ¡Hice el amor á un ligero!  
Lo que es ahora, me he lucido.)  
LUIS. Vamos á ver, acabemos.  
Que suba la guardia al punto (*al Ord.*)  
que ya me cansa este enredo.  
VICENTA. (*Arrodillándose.*) ¡Señor, piedad!  
SINFORIANA. (*Juntando las manos.*) ¡Compasion!  
LOPE. (*¡Cáscaras! Ahora me acuerdo.*)  
(*Con ira exagerada á doña Sinforiana.*)  
¿Conque mientras yo creía  
que eras de virtud modelo,  
te abrazas con un trompeta  
en mis barbas?  
VICENTA. (*A D. Lope.*) (Tan severo  
no se muestre usted, D. Lope;  
porque si yo á decir llego,  
que tanto á mí, como á todas  
enamora y...)  
LOPE. (Sí, callemos,  
y me tendrá mejor cuenta.)  
LUIS. Vaya, Señores, ¿qué es esto?  
VICENTA. Señor, nada; yo diré  
si usted me permite...  
LUIS. Bueno.  
VICENTA. Este mocito me quiere,  
y yo, qué diantre, le quiero;  
que aunque no hace aun una hora  
que le conocí, comprendo  
que uno y otro hemos nacido...

¿Estamos?... para querernos.  
Apuros inesperados  
en el trance le pusieron  
de acudir á este disfraz,  
y hacer boda, es el desecho  
que nos anima. ¡Por Dios!  
ya sabeis nuestros proyectos,  
ahora (á D. Luis.) perdone á Colás,  
y ustedes dos... (A D. Lope y D.<sup>a</sup> Sinforiana.)

LOPE y SINFORIANA. Comprendemos.

LOPE. Si el señor perdona á Perez  
nosotros tambien...

VICENTA. ¡Qué buenos  
son ustedes!

LOPE. En la boda  
vuestros padrinos seremos.

LUIS. Conque despues de ser tú  
la acusadora... no entiendo  
como ahora...

VICENTA. Diré á usted,  
un arrebato de celos...

LUIS. Pues, señor, nos engañaron,  
mas, la verdad, con ingenio;  
y yo ya que ustedes quieren  
tampoco habré de ser menos  
generoso; olvidaré  
que víctima de este enredo  
he sido; pero cuidado  
con otra.

NICOLAS. Ya seré bueno.

VICENTA. (A Lope y Sinfo.) ¿Conque amnistia completa?

LOPE. Todos que olvidar tenemos.  
(A Sinforiana.) ¿Me perdonas?

SINFORIANA. ¿Por qué no?

¿Y tú ya mas devaneos  
no tendrás nunca?

LOPE. Jamás,  
que ya somos los dos viejos  
para andar en tales pasos.

### ESCENA ÚLTIMA.

*Dichos y D.<sup>a</sup> EMILIA con la niñera y el niño.*

EMILIA. Vamos á ver, Luis, ¿qué hacemos  
con esta criaturita  
que no se calla?

LUIS. Ir corriendo

á buscar por esos mundos  
un ama.

EMILIA. ¿Y la que tenemos?  
LUIS. ¡Ay hija! Se evaporó,  
y se convirtió en ligero.  
NICOLAS. Presente.  
(Ya se habrá quitado los vestidos de pasiega.)

EMILIA. Vaya una burla,  
y ahora mi hijo...

LUIS. Buscaremos  
un ama, mas de verdad,  
previo reconocimiento  
facultativo. Ya saben  
las que gusten, que queremos  
nodriza para este niño,  
y para nosotros...

NICOLAS. (Interrumpiéndole.) Quedo.

### MÚSICA.

Por un cantar cogido  
se vé un soldado,  
Y será muy dichoso  
si oye un aplauso.  
Dadlo en seguida,  
Y os lo agradeceremos  
Con alma y vida.

ESCENA ÚLTIMA.

UNION OF VIRGINIA

ARTICLE

Section 1. The name of this State shall be the Union of Virginia.

ARTICLE

Section 1. The name of this State shall be the Union of Virginia.

ARTICLE

Section 1. The name of this State shall be the Union of Virginia.

## PUNTOS DE VENTA.

---

### MADRID.

*Librería de la Sra. Viuda e hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.*

### PRECIOS.

*En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—En octavo, 4, 6 y 8 reales.—EN ULTRAMAR, los establecidos por los comisionados.*

### PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA DRAMÁTICA. Pueden también hacerse los pedidos á esta Casa, ó librería de Cuesta, acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán también en BARCELONA, á D. Isidro Cerdá, calle de la Princesa, núm. 12, principal.